



Consejo de Seguridad

Distr. general
23 de enero de 2006
Español
Original: francés

Carta de fecha 20 de enero de 2006 dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el Representante Permanente de Côte d'Ivoire ante las Naciones Unidas

Siguiendo instrucciones de mi Gobierno, tengo el honor de señalar por la presente a su amable atención algunos malentendidos de importancia sobre la aplicación de la resolución 1633 (2005) del Consejo de Seguridad, que pueden comprometer peligrosamente el proceso de paz si no son debidamente aclarados.

Como bien sabe, la resolución citada especifica claramente la función asignada al Grupo Internacional de Trabajo (GIT), a saber, el seguimiento de la aplicación del proceso de paz.

Ahora bien, desde que celebró su primera reunión en Abidján el 8 de noviembre de 2005, este órgano se ha apartado deliberadamente de su misión reinterpretando las disposiciones de la resolución y, en particular, indicando que el Primer Ministro debe tener “atribuciones ejecutivas propias”, lo que no sólo va en contra de dicha resolución sino que, de hecho, instauraría en la cúspide del Estado una diarquía malsana y paralizante.

En este sentido, la resolución 1633 (2005) es perfectamente inequívoca al destacar que “el Primer Ministro debe tener, de conformidad con el Acuerdo de Linas-Marcoussis, todas las facultades ... que necesite ...”. Evidentemente, se trata de las facultades necesarias para cumplir una misión sumamente precisa: el desarme, la reunificación del país, el establecimiento de listas electorales y la organización de unas elecciones justas y transparentes.

Al término de su tercera reunión, celebrada el 15 de enero de 2006, el GIT persistió en su actitud con la publicación de un comunicado en los mismos términos que el primero, cuya esencia acerca de la situación de la Asamblea Nacional es la siguiente:

“El GIT ha llegado a la conclusión de que el mandato de la Asamblea Nacional, que venció el 16 de diciembre de 2005, no ha sido prorrogado. Durante el período de transición, sin embargo, el GIT recomienda al Primer Ministro que, en consulta con el Jefe del Estado y basándose en la experiencia de los anteriores diputados, les confíe a su criterio misiones específicas con la mira puesta en la promoción de la paz y la reconciliación nacional.”

Este comunicado fue el causante de las consabidas manifestaciones en Abidján y ciertas ciudades del interior del país, ya que con la adopción de semejante



posición el GIT se extralimitaba en su misión, al igual que el 8 de noviembre de 2005, en relación con el funcionamiento de las instituciones del país. En efecto, la resolución 1633 (2005) dice lo siguiente:

“El Consejo [...] invita al Grupo Internacional de Trabajo, teniendo presente que el mandato de la Asamblea Nacional concluirá el 16 de diciembre de 2005, a que mantenga consultas con todas las partes de Côte d’Ivoire, ... con miras a asegurar que las instituciones de Côte d’Ivoire funcionen normalmente hasta la celebración de elecciones en ese país”

No cabe ninguna duda de que oponerse a la prórroga del mandato de la Asamblea Nacional, una de las instituciones clave del país y de toda democracia, no es contribuir al normal funcionamiento de las instituciones.

Cabe recordar que, en el transcurso de las consultas de las partes nacionales preparatorias de la reunión del 15 de enero de 2006, el GIT había sido ampliamente informado de la opinión de los diferentes grupos parlamentarios sobre el particular y, sobre todo, del dictamen del Consejo Constitucional del 15 de diciembre de 2005, todos ellos favorables a la prórroga del mandato de la Asamblea Nacional. Cabe asimismo destacar que la decisión adoptada por el GIT el 15 de enero de 2006 tiene además a descalificar al Consejo Constitucional, otra institución nacional que contribuye al equilibrio de los poderes en una democracia.

Gracias a las negociaciones mantenidas el 18 de enero de 2006 en nombre de la comunidad internacional por el Sr. Olusegun Obasanjo, Presidente en ejercicio de la Unión Africana, la función del GIT ha sido puntualizada, como indica este extracto del comunicado relativo a dichas negociaciones:

- “1. El Grupo Internacional de Trabajo no tiene la facultad de disolver la Asamblea Nacional.
2. El Grupo Internacional de Trabajo no disolvió la Asamblea Nacional al término de su reunión celebrada el 15 de enero de 2006.
3. Invita al Presidente de la República y al Primer Ministro a que prosigan sus consultas con el fin de llegar a una solución política en los próximos días;”

A raíz de este comunicado, los responsables de los partidos políticos y los movimientos de la sociedad civil que habían iniciado dichas manifestaciones hicieron un llamamiento a la calma, pudiendo restablecerse el orden en la noche del 19 de enero de 2006.

Habida cuenta de lo que antecede, no deja de ser sorprendente que, en la declaración presidencial del 19 de enero de 2006 (CS/PRST/2006/2) , tras la mediación de Obasanjo y el restablecimiento de la calma, el Consejo de Seguridad hiciera suyo el comunicado del GIT emitido el 15 de enero de 2006, es decir, el comunicado que fue el causante de los disturbios. Una reserva del Consejo de Seguridad, relativa al punto de ese comunicado que fue objeto de la acertada puntualización que constituye el tema exclusivo del comunicado final de las negociaciones anteriormente citado, habría convencido a la ciudadanía de la coherencia permanente de las posiciones adoptadas por la Unión Africana y las Naciones Unidas, así como de la constante disposición de la comunidad internacional a acompañarla en la senda del restablecimiento de la paz en Côte d’Ivoire.

En cualquier caso, mi Gobierno se atenderá, en lo que respecta a esta cuestión, a las conclusiones de las negociaciones entabladas por el Presidente de la Unión Africana.

Esperamos que, en el futuro, el Grupo Internacional de Trabajo se atenga estrictamente a lo dispuesto en la resolución 1633 (2005), que le encomienda un mandato sumamente preciso. Así, mediante el diálogo de las partes nacionales y con la ayuda favorablemente acogida de la comunidad internacional, lograremos instaurar una paz duradera en el país.

Le agradecería que tuviera a bien hacer distribuir la presente carta como documento del Consejo de Seguridad.

(Firmado) Philippe **Djangoné-Bi**
Embajador
